

Campanarios, espadañas y campaneros

José Izquierdo Anrubia



Las **campanas**¹, ya utilizadas por egipcios griegos y romanos, fueron adoptadas por las comunidades cristianas que las intitularon con el apelativo de "*signum*", porque servían para avisar al pueblo de la hora y el lugar comunal de las reuniones.

A lo largo de los más de quinientos años en la vida de nuestra parroquia, en los buenos y en los malos tiempos, nuestros antecesores han respondido a la llamada de los sonidos de estas campanas; siempre guiados por su fe y a la búsqueda de algo tan humano como la **Misericordia**. Con el paso del tiempo y junto a estas piedras donde comenzó el camino por el que transitaron sus vidas fueron, generación tras generación, labrando un trozo de la memoria personal y colectiva de Anna. Desde antiguo, todas las comunidades han establecido signos distintivos que sirvieron para expresar sus creencias, significar sus orígenes y mostrar los valores de pertenencia a una comunidad; esos mismos que permanecerán, en su esencia, más allá de los cambios sociales, políticos y económicos que con el paso de la vida les alcancen. Dentro de este contexto, en el que el icono es siempre

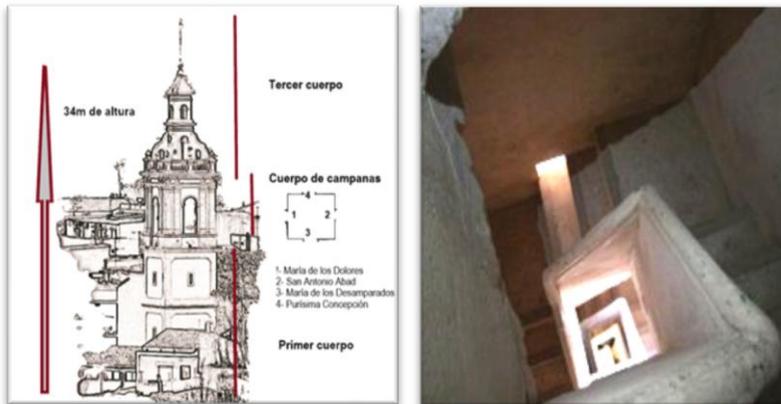
¹ El nombre de campana, está relacionado con la región italiana de la Campania lugar donde comenzó a utilizarse en torno al siglo VII. Su máximo esplendor lo encontramos entre los siglos XIII y XVI.

consustancial a las raíces de un grupo humano, ya que como el adhesivo ayuda a mantener unidas en un todo a las partes, permítanme que en esta ocasión, les acerque al interior de un edificio simbólico, que para muchos de nuestros paisanos ha marcado como ningún otro, ese sentido machadiano del paso del tiempo. No resulta sencillo, en la actualidad, hablar de él con la naturalidad que sus más de cien años de historia debiera presuponer. En algunas ocasiones los prejuicios sociales, los estereotipos culturales y, siempre, la pérdida de la tradición oral, han relegado a alguno de estos "**signos**", patrimonio del imaginario popular, al mundo íntimo de lo particular. Pero esto que, en la actualidad, observamos con la indolente naturalidad de lo que socialmente se entiende como inevitable, históricamente, no fue siempre así, ya que en otras épocas ante un incendio o una desgracia familiar, el campanario desempeñaba el rol de centinela en la villa, avisándonos de estas u otras catástrofes y convocando, cuando no era posible otra alternativa, el socorro mutuo entre los vecinos. Eran tiempos de economías precarias, en las que disponer de un referente como él daba la sensación de una vida que transcurría de forma previsible y ordenada.

Cuando disponer de un reloj era todo un lujo al alcance de unos pocos, la torre, primero con un reloj de sol y a partir del siglo XIX con uno mecánico, pautaba comunalmente el paso de la vida en el pueblo, anunciándonos con el *alba* el inicio de las actividades diarias, con el *Ángelus*, al medio día, la llegada de la pausa en las tareas del campo, y con el toque de *almas* el final de la jornada. Todo ello sucedía amparado por la confianza y la "*autoritas*" que los sentimientos atávicos de pertenencia a una comunidad y al templo le habían otorgado. La torre anunciaba la llegada de las fiestas y nos acompañó en el nacimiento y la muerte de los nuestros, representando para todos los que alguna vez hemos formado parte de esta comunidad, esa imagen de la "*matria*"² que poco o nada tiene que ver con la tierra de nacimiento, sino con un lugar interior en el que crear un "*espacio propio*" que algunos de nosotros hemos buscado al regresar después de una ausencia y que instintivamente nos ha hecho girar la cabeza al llegar al alto de Agres, dándonos la certeza, al identificar su silueta, de estar nuevamente en casa.

² Según el concepto definido por Miguel de Unamuno

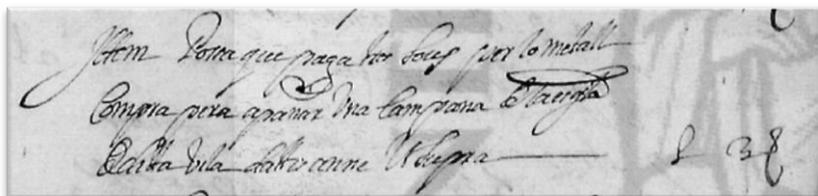
El actual campanario se encuentra situado en la cara noroeste izquierda de la Iglesia y sustituyó al primitivo del siglo XV emplazado en el lado noreste del templo. La obra de la actual torre, comienza el jueves **28 de abril de 1910** y termina el **11 de septiembre de 1912**, aunque la inauguración no se realiza hasta el viernes **13 de septiembre de 1912**, coincidiendo con la celebración de las fiestas patronales. De planta cuadrada cada una de sus caras **tiene 4,50m de lado y su altura es de 34m hasta la veleta.**



Torre campanario, disposición de las campanas y primer cuerpo

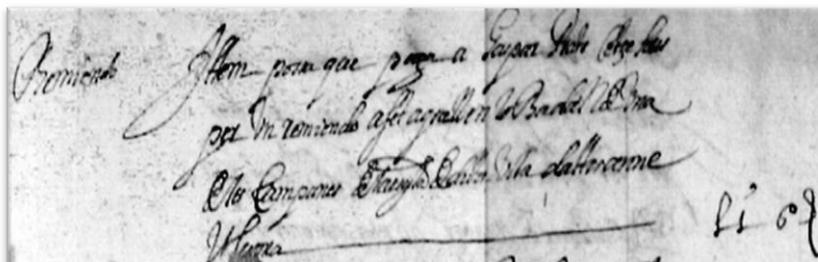
Esta alzada, aparece dispuesta en tres cuerpos, el primero de forma de prisma cuadrangular contiene una escalera que permite el acceso al segundo donde alberga la sala de campanas, en número de cuatro, dispuestas en cada una de las caras. El segundo termina con una balaustrada de piedra a la que se accede por una escalera, en origen, de madera y que da el arranque al último cuerpo que remata la torre. Esta parte superior finaliza con una cubierta dorada de cerámica con ocho figuras decorativas, dos en cada ángulo, rematado el conjunto, en su parte central, con una bola de cerámica y una cruz con veleta que presenta una alegoría de **la Virgen María** a cuya advocación, desde el siglo XV, se dedicó el templo.

Del antiguo campanario, además de su ubicación en la cara noreste del templo, tenemos la referencia que hasta finales del siglo XVII, tal y como señala el libro de cuentas, tuvo más de una campana, hecho que se singulariza en el año 1698 en las siguientes anotaciones:



Item pessa que paga tres sous per lo metall
Compra para armar una campana de la Esglesia
de dita Vila del Sr. Conde de Urgel

“Item pessa que paga tres sous per lo metall compra para apañar **una campana** de la Esglesia de dita Vila [...]”



Promissió Item pessa que paga a Gaspar Prats cete sous
per un remiendo afert en el badall de una de les campanes
de la Esglesia de dita Vila del Sr. Conde de Urgel

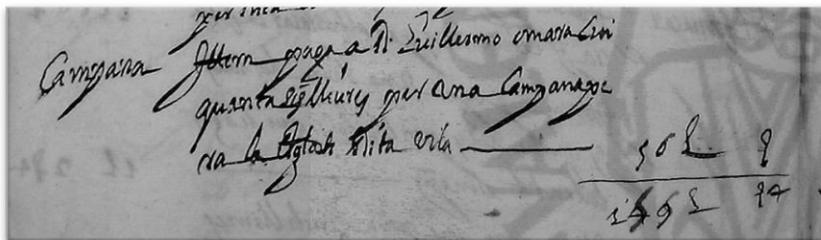
“Item pessa que paga a Gaspar Prats cete sous per un remiendo afert [...] en lo badall de **una de les campanes** de la Esglesia de dita Vila [...]”

Esta torre albergó un reloj, según se extrae de las anotaciones de D. Vicente Rausell y según consta en los libros de cuentas en 1704, donde leemos que el Clavari Roque Aparisi paga 6 sueldos por el arreglo del reloj de sol. De este primer reloj no volveremos a tener noticias hasta la colocación de otro, se entiende mecánico, en 1779 situado en un recinto independiente de la torre³, ya que su función era la de *reloj público*, por lo que de sus reparaciones y mantenimiento corrian a cargo del ayuntamiento. En 1884 y dado el grado de deterioro, se encarga la reparación del tejado del habitáculo del reloj y la revisión de la maquinaria⁴, cambiándose los contrapesos y las treinta varas de cuerda necesarias para hacer funcionar el mecanismo. Un dato curioso de este antiguo campanario es que junto a las tres campanas, tenía instalado, **en el siglo XVIII; un “Carrascol o Patracol”**, es decir, una gran “carraca” de madera que funcionaba

³ Posiblemente en el tejado de la iglesia, junto a la cara este de la torre.

⁴ El trabajo lo realiza el relojero Agustín Veirun de Xàtiva por el precio de 160pts

haciendo girar una enorme manivela y produciendo un ronco y tenebroso estruendo que servía para dar los avisos de misas y oficios en Semana Santa. Desaparecido este artilugio, en la nueva torre, esta función fue sustituida por unos pequeños instrumentos de madera, conocidos popularmente por su molesto sonido como *barcholetas*⁵, que hacían la función de las “carracas” y que los monaguillos hacíamos sonar por las calles advirtiendo de los preceptivos toques o llamadas a la liturgia en este tiempo. Esta costumbre desapareció allá por el año 1968.



De las campanas que voltearon en la antigua torre, tenemos referencia de la existencia de:

- *La que fue adquirida a Guillermo Omara⁶ y que costó 56 libras. Fue pagada por el clavario Roque Aparisi en el año 1704⁷. De esta campana no figura el nombre, por lo que desconocemos su trayectoria, aunque muy probablemente y como era costumbre en la época, debió ser fundida después del terremoto de 1748 para la obtención de alguna de las que posteriormente pasaron del primitivo al actual campanario.*
- *Campana: “Santae Antoni Abas” Año de fundición 1781*
- *Campana: M^a de los Dolores Año de fundición 1873*
- *Campana: Purísima Concepción⁸ Año de fundición 1873*

⁵ Barjoletas.

⁶ La saga de fundidores de campanas de los Omara, se remonta al siglo XVI con Miguel Omar que en 1583 fue el constructor de la campana de la catedral de Santa María Major de Ibiza.

⁷ Apuntes históricos de la Villa de Anna .Vicente Rausell. Quinquae libri, año 1804. Fol. 195. <http://www.historiadeanna.com>

⁸ Esta campana fue refundida en el año 1947, tras la Guerra Civil, pasando de los 505kg a 632Kg.

La antigua torre, mucho más pequeña que la actual y que en palabras de nuestros antepasados no guardaba proporción con la fábrica de la iglesia, llegó a albergar hasta tres campanas, que se mudaron a la nueva torre, para la que los campaneros de Adzaneta Hijos de Vicente Roses construyeron la más grande de todas, en ese momento⁹, *Mª de los Desamparados*, completando la sala de campanas de la nueva torre.



Torre campanario de Anna a comienzos del siglo XX y ejemplo de patracol

Cuatro son las campanas que en la actualidad voltean en la torre, todas ellas construidas por la saga de campaneros de los Roses establecidos en la Vall de Albaida entre los siglos XVIII y XX. Las reparaciones, menores, generalmente condicionadas por el desgaste de los badajos de las campanas, estuvieron a cargo de cerrajeros de la localidad: *Salvador Gómez, Vicente Roses y otro, José Ramón Izquierdo Sarrión, José Abad Roses y José Izquierdo Granero*. Estos artesanos realizaron, durante los siglos XIX y XX el mantenimiento de los bronce, tarea que comportaba la forja en hierro de los badajos y el posterior taladro de agujeros en la parte superior de la campana, en los que se insertaba un eslabón de metal.



⁹ 101 cm de diámetro y 578,29 Kg.

Campana María de los Dolores,



Fundida por el campanero Jaime Roses, es conocida como "la pequeña o tiple" y situada en la cara norte de la actual torre, fue bendecida el sábado 13 de septiembre de 1873, en tiempos del cura regente D Salvador Izquierdo Blasco y del Alcalde D. Joaquín Ballester. Su peso es de 10 arrobas, el equivalente a 127,8 kg, y actuaron como padrinos José Andrés Rodrigo Pons y Dolores Marín Sarrión. Sobre este acto, escribe D. Vicente Rausell citando una nota del párroco de la época, en el libro de cuentas de fábrica, en el que relata lo siguiente:

*"Día trece de septiembre del año mil ochocientos setenta y tres; D. Salvador Izquierdo, cura regente de esta parroquia en virtud de la licencia dada por el Excmo. e Ilmo. Dr. D. Mariano Barrio Fernández, Arzobispo de Valencia¹⁰ a dicho regente, bendijo solemnemente según los ritos y ceremonias que prescribe el ritual Romano las campanas: **Purísima Concepción de cuarenta y una arrobas y siete libras de peso¹¹** y **María de los Dolores** de diez arrobas¹², la primera llamada mayor y la segunda la pequeña o tiple.*

*Este acto tuvo lugar a las nueve de la mañana en un altar levantado al efecto en medio de la Iglesia ante el ilustre Ayuntamiento que lo componían **Joaquín Ballester, primer Alcalde**, Jaime Sarrión, segundo alcalde, José Ramón Camallonga, tercer alcalde. Manuel Aparicio, menor, regidor síndico y los regidores Francisco Simón, menor, José Aparicio, José*

¹⁰ Desde 1861 hasta su fallecimiento en 1876.

¹¹ Aproximadamente 469 Kg.

¹² Aproximadamente 113.39

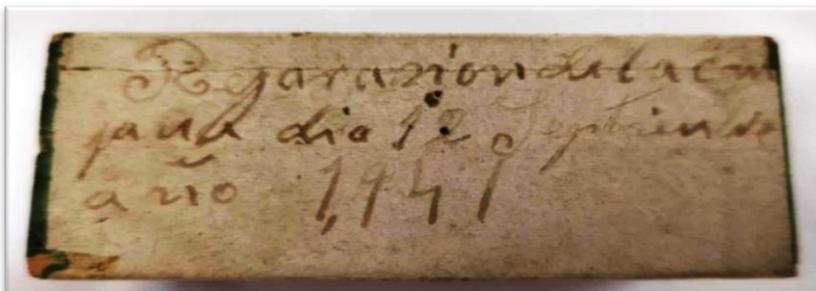
El culto religioso en la crónica de la villa de Anna

Sarrión Gaya y el Juez municipal José Sarrión Aparicio; actuando como secretario el de la villa D. Federico Peris Gallego. Actuaron como padrinos José Andrés Rodrigo Pons y Dolores Marín Sarrión, ambos naturales de esta parroquia. El acto finalizó a las once y media de la mañana ante un concurso inmenso.

Hecho a 15 de Setiembre del año 1879.



No obstante Rausell¹³ en la descripción pormenorizada que hace de las campanas, no hace ninguna descripción actualizada de las características de esta campana, por lo que hemos de suponer que no sufrió ninguna intervención significativa, tras la Guerra Civil, más allá de las reparaciones in situ que realizó en torno a 1947 el cerrajero de Anna D. **José Izquierdo Granero**, nieto de José Ramón Izquierdo Sarrión de Chella, que ya había intervenido en la reparación de los badajos de estas campanas en 1857.



Inscripción autógrafa de la reparación de la campana

La campana tiene una inscripción, situada entre dos niveles, que dice así: "MARIA DE LOS DOLORES AÑO 1872 SIENDO CURA REGENTE DON SALVA / "DOR YZQUIERDO Y BLASCO Y ALCALDE DON JUAQUIN BALLESTER

¹³ www.historiadeanna.com/ManuscritoRauselldef1/index.html

Campana: Purísima Concepción



Acto de izado de la campana Purísima Concepción

En el año 1947 y una vez terminadas las primeras intervenciones de rehabilitación del templo tras la Guerra Civil, siendo cura párroco D. Ricardo Valles, debido al deteriorado aspecto que presentaba, se procedió a la sustitución de la campana Purísima Concepción, por otra de nueva fundición construida por el artesano Juan Bautista Roses en la ciudad de Adzaneta. Situada en la cara este y con un peso estimado de 632 Kg, pasó a ser la de mayor tamaño del campanario, denominándose popularmente como la **“Campana Gorda”**. Días antes de su bendición, se organizó una expedición para su transporte desde Adzaneta a Anna que contó con dos carros y el esfuerzo desinteresado de: **D. Miguel Claumarchirant Sarrión, D. Antonio Fabra Sarrión, D. Eduardo Fernandez de la Camara Marín, D. Rafael Marín Navarro, D. Julio Ciges Aparicio y José Rodrigo Aparicio**. El acto de bendición, celebrado el viernes 19 de septiembre de ese año, corrió a cargo del párroco D. Ricardo Valles, asistido por el diácono D. Rafael Alcocer y el Rvdo. D. Eduardo Marín Pérez. Actuaron como padrinos **D. Antonio Fabra y Dña. Consuelo Ballester de Botella**, tal y como se recoge en una inscripción que figura en la misma campana, así como en la instantánea que recoge el

momento del izado de la misma. Tras el acto de bendición, la campana situada sobre un carro fue llevada en romería, acompañada por las autoridades y la banda de música, recorriendo las calles: Arriba, Alameda y plaza del Ayuntamiento, antes de ser izada a su lugar en la torre bajo la dirección de D. José Lluch.



Una vez colocada, al hacerla sonar junto al resto, advirtieron que daba la misma nota que la campana de las horas, pese a haber sido refundida y haber pasado de los 505 Kg de la primitiva a los 632 kg de la nueva. Como este acto se hizo en las vísperas de las fiestas, se optó por dejarla en el campanario hasta finalizadas las mismas, momento en el que nuevamente fue bajada y llevada a Adzaneta para su nueva refundición. El viernes día 23 de enero de 1948, cuatro meses después del primer intento, se trajo esta vez con un camión, la campana y el 25 de ese mismo mes, tras la misa mayor, se efectuó un acto privado de bendición en la misma torre, al que asistieron únicamente los padrinos y autoridades. Al finalizar el acto se hizo un volteo general de campanas para comprobar el resultado del nuevo trabajo de refundición, que fue del agrado del vecindario pues en esta ocasión el acorde musical, daba el juego de las cuatro campanas esperado:

- María de los Dolores, la pequeña, Re agudo
- San Antonio Abad, la Mediana, Si
- María de los Desamparados, la de las horas, Sol
- Purísima Concepción. La Gorda, Mi bemol grave

Campana: "Santae Antoni Abas".



En el antiguo campanario seguía en tamaño a Purísima Concepción, con un peso estimado de 343 kg. Situada en la cara sur de la actual torre, es por tamaño la tercera y la más antigua de todas las campanas que han llegado hasta nuestros días. Fue construida en el año **1781**¹⁴ por *Vicente Roses de Benisoda* como se hace constar en su epigrafía en la que junto a un bajo relieve de S. Antonio aparece la siguiente inscripción:

*"Fecit Roses 1781".En ella figura una leyenda que reza así:
"Santae Antoni Abas ora pro nobis".*

Justo debajo del texto tiene una tau y la imagen de San Antonio Abad. No fue bendecida hasta el año 1804, ya que probablemente su izado estuvo condicionado a la realización de obras en el viejo campanario que quedó seriamente comprometido tras los terremotos de 1748.

¹⁴ Según la inscripción que figura en la misma campana

Campana: María de los Desamparados.



Fundida por la empresa hijos de Vicente Roses, fue la campana mayor en la nueva torre hasta el año **1947**. Situada en la cara oeste de la torre, pesa cincuenta y una arrobas, equivalente a 578.29 kg. **Presentada a la Exposición Nacional de Valencia en el año 1910¹⁵, es traída a la parroquia y bendecida**, con motivo de las fiestas del Cristo, coincidiendo con la inauguración de la actual torre campanario **el viernes 13 de septiembre de 1912**. Su coste fue de 2.550 ptas. a razón de 50pts. la arroba. En el año 2001 siendo cura párroco **D. José V. Caravantes**, se procedió a restaurar en profundidad el yugo, la corona, la cabeza y el badajo de las campanas, así como los ejes de giro y la renovación del automatismo de toque y volteo que había quedado anticuado, después de casi un cuarto de siglo de funcionamiento. El hecho que determinó la intervención sobre las campanas, fue la caída del badajo de la campana Purísima Concepción desde la torre a la zona de la "Canaleta" durante la procesión de la Purísima, afortunadamente este accidente no causó ningún daño personal¹⁶.

¹⁵ Presentada a la Exposición, obtuvo la medalla de oro y diploma de mérito, aunque otro Rosas, campanero de Albaida, hijos de Lorenzo Colomer de Albaida, reclamaba para esta empresa la medalla de oro, no así el diploma. Siendo el organizador de ambas exposiciones el Conde de Trenor, familia con importantes vínculos con Anna, no cabe la menor duda que las distinciones lo fueron para la misma campana.

¹⁶ La intervención en la campana y la fundición del nuevo badajo fue realizada en Anna por el taller de Hijos de José Izquierdo Granero

Todas estas campanas disponían, en origen, de un yugo de madera que con el paso del tiempo, fue deteriorándose en la década de 1970. Siendo cura párroco D. Enrique Mollà, los campaneros Roses de Adzaneta¹⁷ sustituyeron los yugos de madera por otros de metal y se efectuó la primera mecanización de las campanas. En el año 1998 se efectuó un estudio de las campanas, previo a la restauración de 2001 en la que se efectuó una nueva sustitución de los yugos de metal por otros de madera; se instalaron mecanismos de seguridad de los badajos mediante el *atado y reforzado con un cable de seguridad que evitara nuevos accidentes así como una nueva mecanización de las campanas, mediante motor de impulsos y electromazo monofásico*. En torno a 2008, **Juan Pablo Tomás**, cura párroco, ante el precario estado que presentaban algunas de las estructuras del segundo y tercer cuerpo del campanario tomó la decisión de abordar una restauración integral que supuso la consolidación de la balaustrada, la renovación del acceso al segundo y tercer cuerpo, la sustitución de los elementos de cubierta, la colocación de un nuevo pararrayos y la pintura de la torre.

A lo largo de más de 240 años, los campaneros y las campanas que han volteado en nuestras torres y espadañas han estado ligados a la fidelidad que nuestros antepasados mantuvieron al unir, en nuestro entorno, la presencia del apellido Roses a su fabricación y posterior mantenimiento. De las más de cincuenta referencias a este apellido recogidas por el gremio de campaneros quedan indexadas, a todos los Roses, 2902 campanas de las que han desaparecido 249 y permanecen en la actualidad 2653. De esa misma base de datos extraemos los datos de los Roses que a lo largo de más de dos siglos han construido nuestras campanas.

Campanero	Años de trabajo	Campanas		
		Existentes	Perdidas	Total
Roses, Vicente	1751 -1819	24	0	24
Roses, Jaime	1821 -1896	69	5	74
Roses e Hijos, Vicente	1885 -1911	40	6	46
Roses Soler, Juan Bautista	1930 -1953	394	56	450
Roses, Hermanos (Silla)	1930 -1970	597	62	659
Total de campanas	1751-1970	1124	129	1253

¹⁷ Germán Roses Martí

La tradición de fundir bronce para la construcción de campanas en templos cristianos en España data de los siglos V-VI, durante el periodo visigótico, y hasta el siglo XII, en plena reconquista, no aparecen singularizadas con las primeras dedicatorias impresas en las que figura: el constructor, la fecha de fundición, el nombre de la campana y los donantes. Hasta el siglo XVIII, las campanas fueron obra de artesanos ambulantes, que transmitían el arte de fundir el bronce de padres a hijos, formando sagas que como los Roses perpetuaron su actividad hasta bien entrado el siglo XX. Este apellido que se estableció, a comienzos del siglo XVIII, en el triángulo geográfico que forman Benisoda, Adzaneta y Albaida permanecieron en la comarca hasta comienzos del siglo XX, época en la que abrieron fundición en Silla y en Valencia¹⁸, en busca de los encargos de la capital y las iglesias de su entorno. En origen este tipo de artesanos, compatibilizaban esta actividad con otros trabajos de fundición del cobre¹⁹ y el suministro de la pólvora para las fiestas y las escasas armas de fuego que disponía la municipalidad. Las primeras referencias de esta familia de fundidores de campanas, la encontramos en el monasterio de la Santa Faz de Alicante, donde en la campana más antigua del cenobio, conocida como Anna María Bárbara o la pequeña²⁰, existe una inscripción en la que se puede leer:

"Anna María Barbará a devoción de don Nicolás Escoria y Ladrón canto en honra y gloria de Nuestra Señora del Orito, la Purísima Concepción y San Nicolás obispo Vicente Rosdas (o Rodas) me fecit año 1670".

Hasta el año 1703, en plena Guerra de Sucesión, no aparece la presencia continuada de esta familia en Albaida en la persona de Diego Rodes²¹, *campanero del lugar de Benisoda*, atendiendo al encargo del ayuntamiento de Albaida para fabricar una campana para el campanario de la iglesia. Entre 1700-1740, Diego se establece como fundidor en Benisoda y realiza trabajos de importancia para las iglesias de la zona. A partir de 1740 y hasta la década de 1780, continua con la

¹⁸ Camino de tránsitos, junto a la carretera de Madrid

¹⁹ Ajustándose en su proceso de fundición de la campana a una aleación ideal del 80% de cobre por 20% de estaño

²⁰ De 21kg de peso y 33cm de diámetro

²¹ La denominación aparece indistintamente como Rodes/Roses/Rosas.

empresa su hijo Manel Roses i Casanova²², que aprovechó el mucho trabajo que ofrecían en esos años, las ampliaciones, reformas y nuevas construcciones de templos parroquiales para progresar en el oficio. A Manel Roses, que residía en Agullent y trabajaba en la fundición de Benisoda, le ayudó en la tarea su hermano Isidre Roses, que era el encargado de la recogida del cobre para fundir, operación esencial en el proceso en la que intervenían dos caldereros franceses de la villa de Ontinyent. Cuando fallece Manel Roses, el oficio sería continuado en Benisoda por sus hijos: Manel, Vicent y Pasqual Roses, que como su padre residían en Agullent. Domingo, el hijo de Vicent y bisnieto del primer Roses, es el que se casó en segundas nupcias en Adzaneta con Rosalía Tormo, trasladando aquí la actividad en 1821. A partir de ese momento, los descendientes de Domingo consolidarán la tradición de la familia con el nacimiento de Domingo Roses Tormo y *Vicente Roses Tormo*, los Roses de Adzaneta, hasta el punto de que en 1862 acabarán cerrando la fábrica de Benisoda y consolidando la fundición en Adzaneta, desde donde a lo largo de los siglos XIX-XX, otros descendientes abrirán nuevas fundiciones en: Chella²³, Anna²⁴, Albaida²⁵ y Silla²⁶.

Vicente Domingo Roses Soler fue el hijo primogénito de *Vicente Roses Tormo* y *María José Soler* que ya nace en Adzaneta d'Albaida apareciendo junto con su padre y hermanos trabajando en la fundición de Adzaneta a finales del siglo XIX, para en 1906 formar con sus hermanos la *Sociedad Hijos de Vicente Roses*. Entorno a 1910 se traslada a Valencia donde abre una fundición junto al camino de Tránsitos, aunque nunca perdió la vinculación con sus hermanos de Adzaneta. Posteriormente hizo sociedad con Jaime Roses, la *Fundición de campanas de Hermanos Roses*, donde también trabajan sus hijos ***José y Vicente***.

²² Ramón Yago, Abel Soler, Rafa Jordà. "El mirador del valle. Patrimonio histórico-artístico y tradición artesanal de Adzaneta de Albaida". Ayuntamiento de Adzaneta de Albaida. Diciembre 2002.

²³ 1800-1840.

²⁴ 1850-1902.

²⁵ Primeros años del siglo XX.

²⁶ 1939-1970.

Juan Bautista Roses Soler. Nace en 1876 hijo del también fundidor **Vicente Roses** y hermano de otros tres fundidores: **Edelmiro**, **Vicente** y **Germán**, con los que constituye la "Sociedad Hijos de Vicente Roses"²⁷. Terminada la Guerra Civil continua con la fábrica hasta 1952 cuando se hace cargo su hijo **Germán Roses Martí** que nace en Adzeneta d'Albaida en 1917. Germán colabora con su padre en la fundición, llegando a firmar él algún contrato en 1949, aunque no será hasta 1953 cuando se encargue plenamente de la fábrica, en la que trabaja hasta los años 80. Fallece en 1988, siendo el último Roses en dedicarse a la fundición de campanas. Firma con su nombre pocas campanas, ya que habitualmente utiliza ROSES / ADZANETA como marca de fábrica.

Inventario de las campanas de Anna²⁸

Campanario	Campanero	Año de fundición	Diámetro en cm	Peso en Kg
San Antonio Abad	Roses, Vicente	1781	84	343
M ^a de los Dolores	Roses, Jaime	1872	56	102
M ^a de los Desamparados	Roses, Hijos de Vicente	1910	101	578.29
Purísima Concepción	Roses Soler, Juan Bautista	1947	115	975

Espadaña	Fundidor	Año de fundición	Diámetro en cm	Peso en Kg
Santa Ana		1887	34	23
Ermita del Cristo de la Providencia	Roses, Hnos (Silla)	1940	45	53
Ermita Cristo de la Misericordia				
Ermita Fuente de Marzo				

²⁷ En la década de 1920 ejerció la labor de secretario del ayuntamiento de Adzaneta

²⁸ Campaners de la Catedral de València.<http://campaners.com/php/fonedors.php>

Fuentes de consulta:

- Apuntes históricos de la Villa de Anna .Vicente Rausell. Ayuntamiento de Anna. DL: V 814-2010
- Belloch Puig, Juan. Anna: Apuntes para su historia reciente. DL: V-4425-1992
- Bellot, Josefa y Benavent, Gonçal. Anna: Un encuentro con su historia. DI: V-1300-2007
- Campaners de la Catedral de València. <http://campaners.com>
- Izquierdo Anrubia, José. Los cien años del campanario de Anna. 1912-2012. <http://www.historiadeanna.com/publicaciones/2012>
- Ramón Yago, Abel Soler, Rafa Jordà. "El mirador del valle. Patrimonio histórico-artístico y tradición artesanal de Adzaneta de Albaida". Ayuntamiento de Adzaneta de Albaida. Diciembre 2002.
- Servicio Diocesano de Archivos Parroquiales de Valencia. Iglesia Parroquial de Anna. Libro de cuentas de fábrica que da principio en 1836 hasta 1952.
- Servicio Diocesano de Archivos Parroquiales de Valencia. Iglesia Parroquial de Anna. Libro de cargo y data: 1692- 1720
- Servicio Diocesano de Archivos Parroquiales de Valencia. Iglesia Parroquial de Anna. Libro Cofradía Rosario